



## Sinopsis

El abogado defensor medioambiental corporativo Rob Bilott acaba de convertirse en socio de su prestigioso bufete de Cincinnati, en gran parte gracias a su trabajo defendiendo a grandes compañías del sector químico. Sin embargo, tiene sentimientos encontrados cuando se ponen en contacto con él dos granjeros de Virginia Occidental que creen que la planta local de DuPont está vertiendo residuos tóxicos en el vertedero de la zona, que está destruyendo sus campos y matando a su ganado. Con la esperanza de descubrir la verdad sobre lo que está sucediendo, Bilott, con ayuda de su socio supervisor del bufete, Tom Terp, presenta una queja que supone el principio de 15 años de épica lucha, que no solo pondrá a prueba su relación con su mujer, Sarah, su salud y su sustento.

# AGUAS OSCURAS

## Dark Waters

(V.O.S.E.)

### Declaración del director

No todos los días recibe uno un regalo de Mark Ruffalo, pero esa es la única forma de describir lo que acabaría convirtiéndose en la película AGUAS OSCURAS.

Bajo su supervisión y la de Participant, ya era un proyecto que había adquirido gran velocidad cuando llegó inicialmente a mis manos, tan solo un año tras la aparición de la pionera historia de Nathaniel Rich en la revista del New York Times. La primera vez que la leí, me sentí, como la mayoría de la gente, atónito e indignado por la trama que Rob Bilott, el tenaz abogado defensor corporativo, descubre sin querer: la historia de DuPont y Teflon.

Por complicada que pudiera resultar dramatizarla, contaba claramente una saga reciente y todavía en curso de abusos corporativos con una clarísima relevancia cultural y política, un proyecto para el que se te podían ocurrir múltiples directores de talento. Pero, por alguna inexplicable razón, Mark pensó en mí.

Lo que Mark no se podía imaginar era que yo fuera en realidad un gran aficionado en secreto a ese género, el de las películas de informantes. No estoy precisamente solo en mi alta estima por Alan Pakula (y Gordon Willis) y su "trilogía de la paranoia" -*Kluge*, *El último testigo* y *Todos los hombres del presidente*, de la década de 1970- o por los títulos que la seguirían en las décadas posteriores, como *Silkwood*, de Mike Nichol, o *El dilema*, de Michael Mann. Pero esas películas tenían algo que siempre me atrapaba, más allá de las historias de poder descontrolado (nadie se pone a ver *Todos los hombres del presidente* para descubrir lo corrupto que era Richard Nixon). No cabe duda de que saldrán a la luz abusos de poder, amenazas y encubrimientos, ya sean corporativos, industriales o gubernamentales. De hecho, es lo que se espera narrativamente de este tipo de cine, expectativa que se cierne a menudo fuera de la pantalla por delante de la historia. Pero en lo que verdaderamente se centran las películas de informantes es en esas personas corrientes, su proceso y el peligro -psíquico, emocional, cuando no mortal- que afrontan esos individuos que plantan cara a la verdad.

### Ficha técnica

Director	.....	Todd Haynes
Guionistas	.....	Matthew Michael Carnahan
	.....	Mario Correa
	.....	Nathaniel Rich
Productores	.....	Pamela Koffler
	.....	Mark Ruffalo
	.....	Jeff Skoll
	.....	Christine Vachon
Productores ejecutivos	.....	Robert Kessel
	.....	Jonathan King
	.....	Michael Sledd
Diseño de producción	.....	Hannah Beachler
Música	.....	Marcelo Zarvos
Director de fotografía	.....	Edward Lachman
Montaje	.....	Afonso Gonçalves
Casting	.....	Laura Rosenthal
Diseño de vestuario	.....	Christopher Peterson
Diseño de decoración	.....	Helen Britten
Dirección artística	.....	Miles Michael
	.....	Jesse Rosenthal

### Ficha artística

Robert Bilott	.....	Mark Ruffalo
Sarah Bilott	.....	Anne Hathaway
Tom Terp	.....	Tim Robbins
Wilbur Tennant	.....	Bill Camp
Charles Holliday	.....	Barry Mulholland

## Declaración del director

En AGUAS OSCURAS, todo gira en torno al personaje de Rob Bilott, el insospechado héroe por excelencia, cuyas presunciones sobre las prácticas corporativas sufren un vuelco completo como consecuencia de todo lo que descubre sobre DuPont. Desconfiado, imparcial y constitucionalmente cauteloso por naturaleza, Rob Bilott, como la mayoría de los clásicos informantes, ya es una figura solitaria cuando empieza la historia. Y, como de costumbre, el desarrollo de los acontecimientos no hace sino aumentar dicho aislamiento. Que ese aislamiento, ese estigma, se refleje en el elemento desencadenante de la historia, Wilbur Tennant, y pueda verse propagándose por la red de implicados interdependientes, sorteando diferencias de clase, afectando a su paso a la vida pública, la vida familiar y la vida religiosa, demuestra lo especialmente insidioso de este contagio. Pese a esos vínculos, enfrentarse a esos poderosos intereses hará que tu mundo se reduzca y mermará tus facultades. Una película como AGUAS OSCURAS describe -con todo lujo de detalles- esa ruptura.

Tras rodearme de un extraordinario equipo creativo, rodamos la película en exteriores de Cincinnati y Virginia Occidental, en su mayor parte a lo largo de un invierno glacial. Pudimos filmar en muchos de los lugares reales e incorporar a un maravilloso surtido de actores locales a nuestro magnífico reparto. Esa especificidad de tiempo y lugar se puede sentir en un lenguaje visual en el que un alucinante estilo observacional conecta esas localizaciones tan distintas en un intento de poner de relieve su interdependencia. El resultado es un paisaje estadounidense complejo, y a veces contradictorio, aunque uno en el que las diferencias de poder económico están claramente marcadas, incluso cuando se encuentran afrontando sus límites.

Es a menudo como consecuencia de estas contradicciones, o improbabilidades, que el caso de Wilbur Tennant y la histórica demanda colectiva que lo siguió se podrían haber siquiera planteado. La improbabilidad de un abogado defensor corporativo empleado por la industria química que se cambie de bando para enfrentarse a un coloso corporativo como DuPont es precisamente lo que proporcionó a Rob la clase de tiempo y recursos necesarios para triunfar. Así que, sin la aprobación de Tom Terp y Taft Law, nunca podría haber sucedido. De igual modo, sin la obstinada perseverancia de un Wilbur Tennant, o un Joe Kiger, sin la resolución sobre vigilancia médica de Virginia Occidental, o la estrategia de dos estados que vincula la legislación de Ohio con Virginia Occidental, o el apoyo y la estabilidad que recibió de su mujer, Sarah, cuesta imaginar que se consiguiera ninguno de esos resultados, ni que el mundo llegara a descubrir alguna vez los peligros de los “productos químicos eternos” como el PFOA, que acechan a la vuelta de cada esquina en nuestras vidas.

Aun así, estas películas rara vez tienen un final verdaderamente feliz (al fin y al cabo, casi siempre se basan en hechos reales) y AGUAS OSCURAS no constituye una excepción. En lugar de concluir con la recompensa de una victoria, muestra el acto de luchar como una situación duradera, una base para vivir de manera imperfecta entre el conocimiento y la desesperación. De ese modo, nos mantiene a todos dentro de la historia (una historia que se convierte en la nuestra).

En AGUAS OSCURAS, lo que empieza como una contaminación regional y nacional del aire y de los sistemas de distribución de agua, da como resultado una contaminación global de los torrentes sanguíneos humanos, materializando, de hecho, nuestra interconectividad como residentes del planeta, e incluso como víctimas involuntarias de sistemas ideológicos y capitalistas. Pero, en la enormidad de esta catástrofe provocada por el hombre, estamos irremediabilmente vinculados, y nuestro conocimiento y conciencia son lo que nos conecta unos a otros, como Rob a Wilbur, como Taft Law a Parkersburg, Virginia Occidental, en lo que es tanto una lucha interminable por la justicia como una pugna por la supervivencia.

**Todd Haynes**, director

## Acerca del director

**TODD HAYNES** (Director) es un alabado director y guionista de cine independiente estadounidense. Nacido en Los Ángeles, Haynes sintió desde pequeño gran interés por las artes y asistió a la Universidad Brown, donde se graduó en Artes y Semiótica. Tras la universidad, Haynes se trasladó a Nueva York, donde realizó su controvertido cortometraje *Superstar: The Karen Carpenter Story* (1987), utilizando muñecas Barbie para representar la vida y la muerte de la cantante Karen Carpenter.

Haynes debutó como director de largometrajes con el provocador título de 1991 *Veneno (Poison)*, que ganaría el Gran Premio del Jurado del Festival de Cine de Sundance, y encabezaría lo que se acabaría conociendo como el Nuevo Cine Gay. En 1995, la segunda película de Haynes, *Safe*, protagonizada por Julianne Moore como un ama de casa de Los Ángeles que se desarrolla sensibilidad a múltiples sustancias químicas. El filme sería votado, al final de la década, como la mejor película de los 90 por una encuesta realizada entre críticos por la publicación Village Voice. La siguiente película de Haynes, *Velvet Goldmine*, un homenaje a la época del glam rock de principios de los 70, formó parte de la Selección Oficial del Festival de Cine de Cannes de 1998, donde recibió el Premio Especial del Jurado.

A continuación, Haynes escribiría y dirigiría *Lejos del cielo* (2002), inspirada en los melodramas de los años 50 de Douglas Sirk y protagonizada nuevamente por Julianne Moore, que conseguiría un gran éxito, tanto de crítica como de público, así como cuatro nominaciones a los Óscar, entre ellas una por el guion original de Haynes. El realizador ganó varios premios más por este filme, entre ellos el Independent Spirit al “mejor director”. Su película de 2007, *I'm Not There*, imaginaba la vida y la obra de Bob Dylan a través de siete personajes ficticios y, una vez más, le valió los elogios de la crítica, sobre todo por la elección transgénero de Cate Blanchett, que fue nominada a un Óscar y recibió un Globo de Oro a la “mejor actriz de reparto”. En 2011, Haynes dirigió y coescribió “Mildred Pierce”, una miniserie de cinco horas protagonizada por Kate Winslet, que obtuvo 21 nominaciones a los Emmy, de los que ganó cinco, además de tres Globos de Oro.

En 2015, estrenaría *Carol*, basada en la influyente novela de Patricia Highsmith “El precio de la sal”. El drama, protagonizado por Cate Blanchett y Rooney Mara, recibiría grandes elogios de la crítica y numerosos galardones, entre ellos seis nominaciones a los Óscar, cinco nominaciones a los Globos de Oro y nueve nominaciones a los premios BAFTA. También fue votada como la película LGBT nº1 de todos los tiempos por BFI.

La reciente *Wonderstruck. El museo de las maravillas*, basada en el libro de Brian Selznick (adaptado por el propio autor para la pantalla), recibió nominaciones y elogios de múltiples asociaciones de críticos y organizaciones cinematográficas, lo que incluye una nominación para Haynes para la Palma de Oro del Festival de Cine de Cannes de 2017. El imaginativo y singular relato de Haynes de la búsqueda de conexión de dos niños a través del tiempo supuso su cuarta colaboración con Julianne Moore.

## Datos de interés

Ficha nº	<b>827</b>
Duración	<b>126 minutos</b>
Nacionalidad	<b>USA</b>
Idioma	<b>INGLÉS</b>
Género	<b>THRILLER</b>
Distribución	<b>ENTERTAINMENT ONE</b>
Fecha estreno	<b>24.01.2020</b>